

OUROBOROS

Revista Etnográfica y Cultural



Asociación Etnográfica y Cultural
O U R O B O R O S

Año 3

No. 3 Febrero 2018

ISSN. 2539-2367 (En línea)



Aproximación biográfica. John Castaño Cuartas, un músico tradicional

Huerta agroecológica: un laboratorio pedagógico para niños y jóvenes

CALENDARIO FRUTAL Y ARTESANAL

del occidente cercano antioqueño



Proyecto de Extensión Solidaria

Fortalecimiento de las economías locales fundamentado en la multifuncionalidad de los sistemas de producción campesinos de importancia para el turismo en el occidente cercano antioqueño.

Ejecutado por:



POLITÉCNICO COLOMBIANO
JAIME ISAZA CADAVID



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Con apoyo de:



▲ Juntas de Acción Comunal
▲ Grupos de Mujeres
▲ Asociaciones de Fruteros
▲ Productores

▲ Cosecheros
▲ Comercializadores
▲ Pequeños Empresarios

Asociación Etnográfica y Cultural
Ouroboros Colombia
"El retorno a nuestras raíces"



Tel. 563 11 27

Cel. 320 655 24 82

aeco.ouroboros@hotmail.com

**f Asociación Etnográfica
y Cultural Ouroboros**

**Vda San José de las Cuchillas.
Rionegro, Antioquia, Colombia**

El mundo rural de antaño aún está en la mente de muchas personas. Lo tenía casi todo, trabajo, vivienda, alimentos, tranquilidad y cercanía a la naturaleza. Sin embargo, la dureza de su entorno oblige a mucha gente a emigrar a los centros urbanos. Hoy campesinos y urbanitas perciben al campo desde distintas dimensiones. Hay quienes siguen pensando que el campo es muy duro, la incertidumbre de la vida cotidiana les da temor y prefieren seguir su existencia en la ciudad, aunque no sea tan bueno como en el pasado. A su vez el poblador rural, mira de lejos la ciudad y siente nostalgia de no vivir en ella. Esta ambivalencia de criterios, lleva a una nueva reflexión ¿Dónde hay mejores posibilidades de llevar una vida digna, con calidad y sin tantas afujías?

La respuesta a dicha pregunta posibilitara que la balanza pese más en alguno de estos dos sectores. Hoy no sólo se habla de éxodo del campo a la ciudad, sino que también se escucha de la nueva ruralidad, de personas ciudadinas, profesionales que están emigrando al campo. El reto del momento tiene que ver entonces, con cómo conciliar estas dos visiones y darle nuevo impulso a la vida del campo. La ruralidad pasa por sensibilizar a las nuevas generaciones del valor que tienen las tradiciones y costumbres, la familia, la biodiversidad y el entorno. Pasa igualmente, por mostrar las potencialidades del mundo rural y ante todo, por el fomento del relevo generacional en la agricultura. La dinamización real del campo, depende de que los niños y jóvenes tengan claro la importancia de la vida rural y de los desafíos que se tienen cuando se vive inmerso en la naturaleza. Muchas veces se tiende a idealizar la vida rural

y se olvida que hay dificultades y trabajo duro para poder sembrar, cosechar y cuidar los animales.

En esta edición de Ouroboros revista etnográfica y cultural, se presentan temáticas variadas relacionada con el acontecer del mundo rural. En primera instancia, en la sección de investigaciones, se muestra un artículo titulado **“Aproximación biográfica. John Castaño Cuartas, un músico tradicional”**, un aparte del trabajo de investigación de la docente Maryori Eugenia Arias Ruiz, para optar al título de Magister.

Luego se presenta una síntesis de las experiencias obtenidas por la Asociación Etnográfica y Cultural Ouroboros Colombia en el desarrollo de la implementación de la huerta agroecológica en la vereda las Cuchillas de San José, Municipio de Rionegro: **“Huerta agroecológica. Un laboratorio pedagógico para niños y jóvenes”**. Realizada por el ingeniero agrónomo y antropólogo Eduin Arias Ruiz y Alejandra Gómez Gómez, antropóloga.

Además encontrarán una entrevista a Don Humberto Gómez Tobón, personaje que cuenta acerca de sus vivencias y aspectos sobre la construcción de las vías carretables en Antioquia. Una alusión a Peñitas, Cerro tutelar del Municipio de Sopetrán.



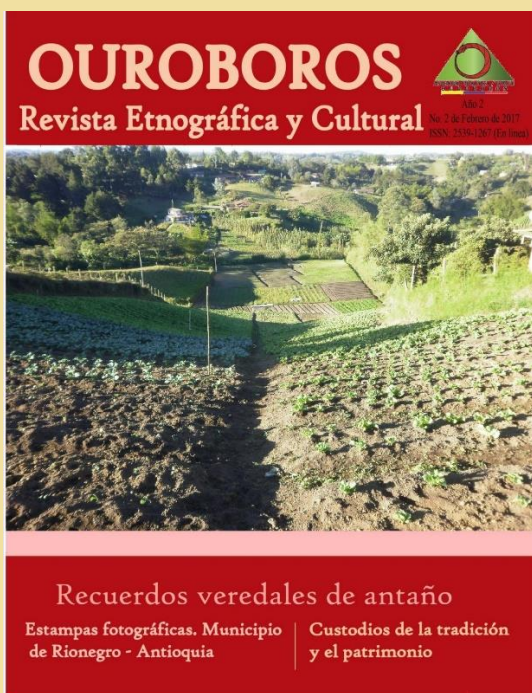
Esperamos que disfruten de esta nueva edición de Ouroboros revista Etnográfica y Cultural. Por el conocimiento y retorno a nuestras raíces.

Eduin Arias Ruiz
Director



Panorámica de una parcela de cultivo en la vereda San José de las Cuchillas-Rionegro-Antioquia.





1 PRESENTACION

Asociación Etnográfica y Cultural
Ouroboros Colombia

2 PAISAJES

Jardines domésticos una “encantadora”
tradición.

3 INVESTIGACIONES

“APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA.
JOHN CASTAÑO CUARTAS, UN
MÚSICO TRADICIONAL”.

HUERTA AGROECOLÓGICA. UN
LABORATORIO PEDAGÓGICO PARA
NIÑOS Y JÓVENES. ”.

4 ENTREVISTA

ABRIENDO CAMINOS EN EL MUNDO
RURAL. Conversando con Don Humberto
Gómez Tobón

OUROBOROS- Revista Etnográfica y Cultural. Año 3 No. 3 Febrero 2018

CONTENIDO

5 PUEBLOS DE COLOMBIA

PEÑITAS CERRO TUTELAR DE
SOPETRAN

6 RECOMENDADOS

OUROBOROS

REVISTA ETNOGRAFICA Y
CULTURAL

Edita: Asociación Etnográfica y
Cultural Ouroboros Colombia.

Diseño interior: Alejandra del
Carmen Gómez Gómez.

Diseño de portada: Cristina Ochoa
Echeverri.

Dibujo de portada: Juan Felipe
García Garzón.

Imprime: Asociación Etnográfica y
Cultural Ouroboros Colombia.



ASOCIACIÓN ETNOGRÁFICA Y CULTURAL OUROBOROS COLOMBIA

“El retorno a nuestras raíces.”

PRESENTACIÓN

La Asociación Etnográfica y Cultural Ouroboros Colombia continúa pues trabajando por hacer más visible el mundo rural y por mostrar las potencialidades que este sector tiene en el ámbito nacional.

El año 2017 fue un año fructífero para la Asociación Etnográfica y Cultural Ouroboros Colombia en términos de actividades, pues se reforzaron todas las acciones que se tienen implementadas en el sector rural campesino.

En el área de Agroecología, se apoyó y acompañó a la Finca Taller Verde Natura en el mantenimiento de la huerta agroecológica en la vereda San José de las Cuchillas en Rionegro, Antioquia. También se viene realizando el programa Mundo Rural Colombia en la Emisora Sopetrán Estéreo.



En el área de Cultura y Patrimonio, se trabajó con los grupos “Custodios de la Tradición y el Patrimonio Ouroboros”. La Asociación posee dos grupos, uno en el Municipio de Sopetrán, vereda El Chagualal y otro en Rionegro.

PRESENTACION



En el área de Fomento y animación a la lectura y escritura, se continuó desarrollando el proyecto institucional “Los Libros Caminantes”. Así mismo, se apoyó la iniciativa “Cultivando Libros. Un juego de lectura colectiva por el placer de leer y aprender en la huerta”, proyecto ganador de la convocatoria de cultura y patrimonio de la Gobernación de Antioquia 2017.



En área Medioambiental, se conformó el grupo de Guardianes de la Naturaleza de la Vereda El Chagualal en el Municipio de Sopetrán, Antioquia, apoyado por CORANTIOQUIA.



Igualmente, se continuó fortaleciendo las actividades que se tenían implementadas. En este sentido, se siguió apoyando al convenio Universidad Nacional sede Medellín-Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid: “Fortalecimiento de las economías locales fundamentado en la Multifuncionalidad de los sistemas de producción campesinos de importancia para el turismo en el Occidente cercano Antioqueño”.



La Asociación pertenece a la Red Interdisciplinaria de Alimentación Latinoamericana, por lo que en el año 2017 participo con el trabajo titulada “Recuerdos veredales de Antaño. Fomentando el relevo generacional de la agricultura a través de la etnografía” cuyos ponentes fueron los Antropólogos Eduin Arias Ruiz y Alejandra Gómez Gómez.

“LOS LIBROS CAMINANTES”

Fomento y animación a la lectura en espacios no convencionales.



Si quieres llevar a tu escuela, empresa, organización, vereda, este hermoso proyecto puedes comunicarte con la Asociación Etnográfica y Cultural Ouroboros Colombia.

Mayor información:

Email:
aeco.ouroboros@hotmail.com



JARDINES DOMÉSTICOS UNA “ENCANTADORA” TRADICIÓN...



Planta “Corona de Cristo” en jardín doméstico en Vereda El Chagualal-Sopetrán, Antioquia.



Planta de Ruda en jardín doméstico en Vereda El Chagualal-Sopetrán, Antioquia.



Hermosa vista en patio trasero de el típico jardín doméstico. Vereda Chagualal-Sopetrán, Antioquia.





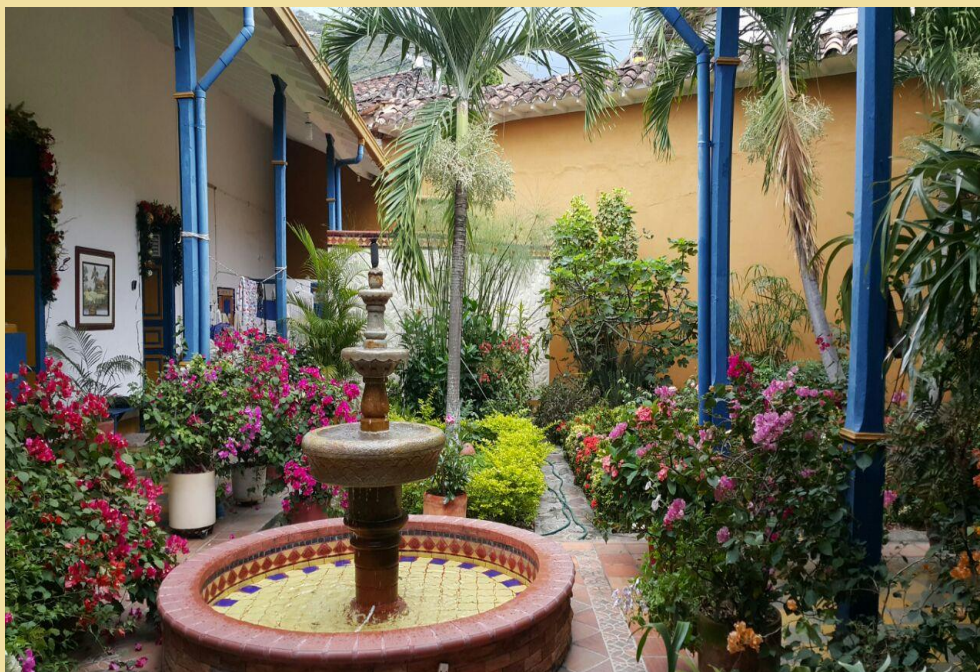
Planta enredadera en jardín domestico en Vereda El Chagualal-Sopetrán, Antioquia.



Planta colgante sobre tapia.

Vereda El Chagualal-Sopetrán, Antioquia. Cortesia familia Ruiz García





Jardín interior en casa antigua. Casco Urbano-Sopetrán, Antioquia. Cortesía familia González Alvarez.



Jardín interior en casa antigua. Casco Urbano-Sopetrán, Antioquia. Cortesía familia González Alvarez



APROXIMACIÓN BIOGRÁFICA. JOHN CASTAÑO CUARTAS, UN MÚSICO TRADICIONAL.

Maryori Eugenia Arias Ruiz. Licenciada en educación musical escolar, con especialización en dirección de coros infantiles y juveniles, master en musicología.



Maestro

John Castaño Cuartas en la actualidad. Archivo Colmúsica

Inicios

El maestro Castaño es músico nacido en la zona urbana del municipio de Marinilla – Antioquia – Colombia, el 2 de noviembre de 1943, hijo de Jesús Castaño Villegas – “Chucho”- y Ana Cuartas Muñoz, y hermano de Gabriela, Teresa, Emilio, Concha, Ofelia, Ruth, Gustavo, Fernando y Amparo. Casado con la señora Amanda Cardona, con la cual tiene 4 hijos. Su padre era trombonista de la Banda “Santa Cecilia” de su municipio, razón por la cual creció escuchando música, e inicia el acercamiento a los instrumentos de viento bajo la batuta de su progenitor.

INVESTIGACIÓN

“...en la música he tenido mucha suerte, porque he trabajado con muchos jóvenes, yo les digo ponga sus ideas... el hecho de trabajar con jóvenes enseña mucho... la docencia enseña mucho, es que yo creo que yo he aprendido es enseñando...”

A continuación relataremos eventos importantes del maestro, desde sus propias palabras, tomando algunos apartes de la Entrevista personal del 04, 05, 2015:

“Yo soy hijo de músico. Mi papá era músico de banda en Marinilla mi pueblo natal. Él tocaba el trombón, pero otros dos tíos míos, hermanos de él también tocaban en la banda. Mi papá tocaba trombón, el segundo bombardino y el tercero de ellos, creo que tocaba bajo, porque cuando yo conocí esos viejos uno ya se había ido, pero ahí estaban en la banda, empezaron desde muy jóvenes”.

Al preguntar acerca de su afición a la música, su mente se retrotrae muchos años atrás rebuscando recuerdos en su memoria y cuenta que su afición a la música le viene desde sus primeros años de infancia:

“Porqué me aficioné yo a la música primero que todo, pues yo creo que fue herencia, mi papá tenía muy buena música en la casa, y no escuchábamos sino “Radio Santafé”, que era una emisora bogotana muy potente en AM, pero se escuchaba muy bien en Marinilla y en todo el oriente; todos los días, 7:00 de la mañana, había un programa que se llamaba “Estudie y triunfe”, entonces en ese programa siempre estaba en vivo, siempre o casi siempre diría yo, el “Conjunto Santafé”, que hacía todas esas cosas que ya no se escuchan, exclusivamente música colombiana, tocaban mucho de Garavito, mucho de esos viejos... entonces claro, yo me aficioné, aparte de eso, mi hermana mayor, una de las dos mayores, que a la postre fue monja le gustaba mucho la música, era una persona muy enferma, permanecía mucho en la casa, y como a ella le gustaba mucho la música, mi papá alquiló un piano, e iba a la casa una monjita de La Presentación, donde ella estudiaba, a darle clases de piano, entonces la monjita le explicaba a ella ta, ta, ta, ta, y yo me quedaba ahí mirando, cuando la monjita se iba, yo cogía con 2 deditos a funcionar con las teclas, tratando de repetir lo que ellas hacían”.

Es claro notar que desde muy pequeño el maestro tenía sus inclinaciones musicales. A través de la educación incidental él pudo empezar con las primeras lecciones musicales

que le daba la vida. Su relato emotivo de sus inicios nos muestra la atmósfera apropiada en la que dio sus primeros pasos. Momentos estos que recuerda entusiasmado como lo expresa en el siguiente aparte:

“Lo primero que yo me aprendí de música, fue que mi papá me enseñó la escala de do mayor en el trombón – véalo ahí, muestra el trombón que aún lo conserva”.



Trombón del padre del maestro Castaño

Y continúa diciendo:

“...y a la vez, como en esa época los atriles no eran muy comunes, entonces estos viejos de la banda, ninguno tenía atril, entonces un montón de chinchas del pueblo nos hacíamos dentro del círculo de la banda, porque ellos se hacían en círculo, a tenerle la partitura al viejo, entonces qué pasa, que yo me enamoré de la música. Por ejemplo cuando iban buenas bandas de música a Marinilla, yo me pegaba; en las fiestas patronales iba una banda que para esa época era muy buena, y era de Girardota, había un par de trompetistas que a mí me encantaban, buenos los dos, pero desde esa época yo aprendí a distinguir la tímbrica de los



instrumentos de la banda, aún, la embocadura de cada músico, de esos 2 trompetistas, el director era un trompetista bárbaro, pero el segundón de él, que le hacía la segunda trompeta, tenía un sonido hermoso... entonces en las fiestas patronales llevaban 3, 4, hasta 5 bandas, terminaba esta y yo me iba donde la otra, porque cuando hacían los fuegos pirotécnicos, yo me la pasaba de banda en banda, claro lo primero que yo quise tocar fue instrumentos de viento, yo jugaba a hacer fanfarrias con unos primos, pero tocábamos sin saber hacerlo”.

Por esta época el territorio colombiano está viviendo tiempos agitados. El 9 de abril de 1948, con la muerte del líder político liberal Jorge Eliecer Gaitán, se desata lo que se conoce históricamente como “la guerra partidista”. El partido conservador y el partido liberal se enfrentan en contiendas armadas, donde se masacran ambos bandos, bajo la disculpa de un color. Muchos municipios ven desalojados los campos por la inseguridad y masas enormes se establecen en las zonas urbanas, llevando con ellos un bagaje de conocimiento cultural algunos aportes, a lo que ya venía establecido en las músicas colombianas desde principio de siglo.

Cuenta el maestro Castaño, que por esa época

“...mi papá a otra de mis hermanas, le pone un profesor de guitarra, y entonces me encantó la música de cuerdas, me aficioné también a la guitarra, y ese mismo profesor me dio clases a mí. Por cierto era muy charro, porque él me decía: “no hermano, es que usted va a aprender muy rápido”, y yo preguntaba ¿por qué?, “no, es que usted anota todo”, y yo y qué más hago,

porque yo a la manera de esa época, yo qué iba a saber de música ni nada, anotaba todo”.

La escuela básica primaria le dio no solamente las primeras instrucciones de lectura, escritura y matemáticas, sino también, le dio la oportunidad de socializar, compartir y conocer a otras personas que tenían sus mismos intereses musicales, lo que le permitió dar los primeros pasos en el manejo de los instrumentos. Como él mismo lo expresa:

“Dicen que yo en la escuela, dizque zurrunguaba el acordeón, tendría medio idea”.

Otra cosa fue la experiencia adquirida durante los estudios de secundaria, donde ya inicia el proceso de tocar en grupo, como él mismo lo expresa:

“En el Colegio San José, donde hice todo el bachillerato, a partir de 5° de bachillerato nos dijeron: ¿muchachos, por qué no hacemos un conjunto? Entonces, el profesor de química tocaba guitarra, el uno tocaba bandolas y el resto guitarras, no había tiplista, ninguno sabía tocar tiple o zurrunguiar, uno de ellos nos llevaba a la casa de él a ensayar, y el otro es – espero que no se haya muerto – es un literato de aquí a la porra...tocábamos los actos culturales del colegio, y por esa época, que eso ya no se volvió a ver nunca, se hacía lo que se llamaba “La hora cultural o sabrosa”, la base de esa actividad era la música, entonces ahí nos fuimos aficionando varios de guitarras y tiples y bandolas, y un par de voces buenas...Me tocó la inauguración de la arquidiócesis de Sonsón – Rionegro, el conjunto era



bandola, que la tocaba yo – la tocaba entre comillas – bombo y tambor – risas...yo tocaba boleros – dos almas que en el mundo - canta – ta, ta, ta, ta – y ellos me acompañaban con el ritmo... esa fue la primera salida internacional... -risas-



Primeros pasos en la música 1964 – Archivo personal Maestro Castaño.

A la edad de 16 años inicia sus estudios de instrumentos de cuerda con el maestro Jesús Duque en Marinilla, y cuando termina su bachillerato debe tomar la decisión más importante para su futuro, qué estudiar para ser profesional, oportunidad que no tenía todo el mundo en aquella época. Como él mismo lo expresa:

“Yo me disputaba el gusto entre la música y el inglés... ya pasé a la universidad, en esa época decir que usted se hacía músico profesional, eso

era una utopía, porque era sinónimo de vicioso, para ese tiempo eso era borrachín, no había marihuana, nada de esas drogas de hoy...mi papá y mi mamá se oponían a que yo saliera con los viejos borrachines...”

Como en todas las profesiones hay ciertos estereotipos, que de tiempo en tiempo van marcando a las personas y los ambientes en que se desarrollan, en este caso, los músicos eran catalogados como bohemios.

Vida profesional

Visto en retrospectiva, se puede detectar que el maestro Castaño tuvo la ventaja de estar en medio de un ambiente lleno de música, donde sus familiares y algunos de sus conocidos lo incentivaron directa e indirectamente a vincularse al mundo musical. Si bien en un principio su práctica la hacía empíricamente, muy pronto tuvo la oportunidad de acceder a la academia. Pero esta vez, su ingreso a la universidad no fue para estudiar música, sino, para estudiar Idiomas y Literatura.

Estamos iniciando los años 60, la Universidad de Antioquia, uno de los centros más prestigiosos de la ciudad de Medellín, tiene entre sus programas académicos la Licenciatura en Idiomas y Literatura, y es en ella donde se matricula el maestro. Al año siguiente inicia estudios en el Instituto de Artes Plásticas, una entidad que como él mismo dice era como Bellas Artes. Con relación a la experiencia vivida, en esta última institución, nos dice:

“Empezaron a darnos guitarra clásica y rudimentos de música... Después apareció el maestro Eduardo Gaviria, y fue al que más técnica de digitación le



aprendimos Elkin Pérez¹ y yo, guitarrística, tocaba muy bien, guitarra clásica eso sí, popular no. Después llegó Virgilio Pineda, que fue el que nos encarretó definitivamente en la música colombiana, tanto a Elkin como a mí, y nos enseñó bandola y guitarra, tiple era pocón, pocón, yo no sé, el tiple era muy menospreciado todavía... Yo vine de Marinilla sabiendo medio zurrunguiar bandola, guitarra y tiple si me tocaba”.

Como estudiante disciplinado, permaneció en el Instituto de Artes Plásticas alrededor de 3 años, hasta el momento en que es llamado por el doctor Horacio Correa Flórez, director del Departamento de Bienestar Universitario de la Universidad de Antioquia, para que dirigiera la Estudiantina de la institución. Ante esta solicitud, él responde:

“Doctor, pero le tengo que ser franco, yo apenas estoy empezando a meterme en la música en forma. “Pero vos tocas bandola” si doctor, “y tiple” un poquito, “y guitarra” si doctor, “bueno te me vas para allá”, sí señor. Llegué yo a dirigir la estudiantina musicalmente, porque había un director administrativo... cuando me encuentro yo con esos “gallos de sinfónica”, de la banda de la Universidad, porque para eso había clarinete y flauta, hasta violín, y pensé, aquí me encarté yo”.

Al hablar de encarte, se estaba refiriendo a la gran preocupación de enfrentarse con músicos

profesionales, como él mismo lo expresa, estos eran personas:

“...que leían muy bien. Entre otras cosas, creo que fue lo primero que hicieron de música colombiana, porque en ninguna otra entidad había una estudiantina con flauta y clarinete... fueron muy benévolos conmigo, porque nunca me dijeron, profe usted lee mal, nada. Pero eso si me agarré a macear desesperadamente, a mí en Marinilla, donde mis padres vivían todavía, que yo iba cada 8 días, me agarraban las 2:00 - 2:30 de la mañana estudiando música, y sobre todo las partituras para montarlas con la estudiantina, a la postre, yo creo que eso me sirvió mucho a mí. Tocábamos arreglos de todo el mundo, no había asomado un arreglo ni de León Cardona², ni del maestro Zapata³, nada...”



Estudiantina de la Universidad de Antioquia. Archivo personal del Maestro Castaño.

¹ Elkin Pérez: Importante compositor antioqueño, experto tiplista, referente de composición de música andina colombiana, utilizando armonías agregadas.

² León Cardona: Reconocido músico y compositor antioqueño, que es el referente del inicio de la

composición de música andina colombiana con fusiones de músicas foráneas como Jazz y música brasilera.

³ Jesús Zapata: Importante músico antioqueño, experto bandolista, compositor y arreglista de música tradicional andina colombiana.



Debido a su ocupación y la experiencia adquirida, le toca vivir el auge de las Estudiantinas empresariales en Medellín. Empieza a salir a realizar encuentros y presentaciones con la estudiantina de la Universidad de Antioquia por diferentes ciudades del país. En uno de sus recuerdos relata:

“La estudiantina empezó a tener éxito aquí, incluso empezamos a salir en el país, íbamos mucho a Bogotá, a raíz de eso me llamaron a dirigir unas cuantas estudiantinas de empresas, por ejemplo Empresas Públicas, donde trabajé 17 años con jubilados y empíricos... de manera muy tradicional... entonces dirigí simultáneamente Universidad de Antioquia, Empresas Públicas, Fábrica de Licores de Antioquia, Enka de Colombia, Editorial Bedout y Comfama”.

El trabajo musical y la vocación implicada en la enseñanza coparon totalmente esta parte de su vida, llegando incluso a generar conflictos familiares, esto posibilitó que empezara a replantear las prioridades que tenía con relación al escenario musical. Se retiró del trabajo con algunas estudiantinas, vale precisar que este trabajo era siempre con aficionados que querían optimizar su conocimiento sobre instrumentos tradicionales y su manejo. Muchos otros retos se empiezan a erigir en su camino profesional, aparecen nuevas propuestas:

...en ésta época, se constituye como uno de los más importantes músicos acompañantes, arreglistas e intérpretes

de la guitarra requinto o primera guitarra en la ciudad, recibiendo incluso el apodo del “Mago del requinto”, dando inicio a una próspera carrera musical con diferentes e importantes agrupaciones musicales, tales como: Los médicos (agrupación de boleros), Grupo Cuerdas (agrupación base de diferentes concursos nacionales de música andina colombiana), Trío Colombia (agrupación de diferentes músicas), Los músicos (agrupación de boleros), entre muchas otras, convocado además para grabar con infinidad de músicos o trabajos como solista, donde alcanza a hacer más de 15.000 grabaciones.⁴



“Los Médicos”. Archivo personal del Maestro Castaño.

⁴ Recuperado de:
<http://issuu.com/jacobela/docs/revistacultura07>



En la década de los 80, el auge de las estudiantinas empresariales decae significativamente, como respuesta al ingreso paulatino de las músicas contemporáneas y foráneas que van llamando la atención, y copando los espacios que en el pasado tuvieron las músicas tradicionales andinas, es válido anotar la fuerte influencia que empieza a imponer la industria y el mercantilismo musical, que inició su ascenso desde los años 50 en Bogotá y Medellín, con la expansión de las empresas de grabación y la industria discográfica. Como lo dice Santamaría (2014, 89) que fue hasta 1949 que se “establecieron varios sellos discográficos en Bogotá y Medellín”, ejemplos como Discos Fuentes, Codiscos, Discos Victoria y Sonolux, por muchos años el maestro fue guitarrista de sesión en algunos de ellos.

Por esta época John Castaño, pasó por todas las facetas que involucran a la música tradicional andina colombiana y boleros, fue director de grupos como estudiantinas, duetos y tríos, arreglista, compositor, acompañante, músico de sesión, docente. Igualmente tuvo la oportunidad de salir en presentaciones al exterior, de esta manera pudo visitar varios países, entre los cuales se pueden mencionar Estados Unidos y Aruba. Recordemos que esta época fue de bonanza en Colombia, en donde fiestas, negocios ilícitos y empresas catapultan de alguna manera la economía del territorio nacional. La música, los deportes y los espectáculos no fueron ajenos a este fenómeno.

El arduo trabajo desarrollado en los espacios y escenarios musicales, no solo supuso para él un medio de obtener ingresos sino también, un proceso de aprendizaje e intercambio de

conocimientos y saberes, acción que el maestro tiene en alta estima, puesto que le posibilitó aprender con otros y de otros, y transformar esto para el beneficio colectivo, así lo explica él:

“...en la música he tenido mucha suerte, porque he trabajado con muchos jóvenes, yo les digo ponga sus ideas... el hecho de trabajar con jóvenes enseña mucho... la docencia enseña mucho, es que yo creo que yo he aprendido es enseñando...”

Habla de esto con otras palabras:

“...cuando me metí a esos duetos y tríos, comencé a aprender mucha armonía, sin que me hubieran dado clases de armonía, quiero ser muy claro en eso, la armonía que yo sepa - si es que sé algo - la adquirí por la experiencia y por lo que he leído y de ver gente que si sabe, que por ejemplo las primeras veces que nos escribió León Cardona, yo tenía que macearme mucho eso, y el mismo Elkin Pérez también sabía mucha armonía porque él fue muy estudioso... también trabajé con él en Extensión Cultural, lo que se llama hoy Instituto de Cultura y Patrimonio, y con el maestro Luis Uribe Bueno⁵, al maestro le aprendí lo que usted quiera, pero así en el diario vivir...”

Yo recuerdo, comenta el maestro, la primera vez que grabé un disco con el maestro Luis Uribe:

“...una serie que se llamaba “La música en Antioquia”, cada año grababan un LP en homenaje a un

⁵ Luis Uribe Bueno: Reconocido compositor santandereano, que vivió parte de su vida en Medellín, y

fue el artífice del alegato en los años 50 del cambio de métrica del bambuco.



compositor, Héctor Ochoa, el maestro Eusebio Ochoa, su padre, el maestro Carlos Vieco, todos compositores antioqueños, entonces casi siempre el maestro me llamaba a grabar las canciones y a que yo las arreglara y dirigiera la grabación de las canciones, ese trajín me fue enseñando mucho”.

Fruto de la experiencia y del trabajo que venía realizando en los años anteriores, por los 90, es convocado para trabajar como asesor musical en el departamento de Extensión Cultural de la Gobernación de Antioquia, hoy en día Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia, en compañía del maestro Luis Uribe Bueno, con quien establece una gran amistad y cultiva un afamado programa de asesoría a artistas de la ciudad y el departamento. Este programa fue el crisol cultural de donde surgieron talentosos personajes que ganaron numerosos certámenes de música andina colombiana.

Vea le cuento una de las anécdotas con el maestro Uribe Bueno, para que usted entienda lo que hacíamos:

“...un día llegó un viejito cascarrabias que porque había hecho un Bambuco y que allá le ayudábamos a organizarlo, y le mostró al maestro una letra en un papel, entonces el maestro me lo mandó a mí, yo le dije que volviera en 15 días, cuando volvió yo no había tenido tiempo de hacerle la música, y él viejito se enojó, entonces estaba llegando Janeth Zuluaga y yo le dije que me esperara, me fui con ella, una guitarra y un casete, y en 5 minutos le pusimos música, y el viejito se fue contento con su bambuco. Yo le dije al maestro que el

viejito me la había puesto muy difícil, y por eso me dio esa clase de composición”.

Producción musical

El arduo trabajo musical realizado durante tanto tiempo por el maestro Castaño, se refleja en una innumerable producción. Esta no sólo se limita a la música tradicional andina colombiana, sino también, música popular, boleros y otras músicas foráneas. También incursionó en el campo de la composición musical, algunas de sus obras instrumentales fueron hechas con el propósito exclusivo de agilizar el aprendizaje de sus grupos, son obras hechas para duetos, tríos, estudiantinas o grupos instrumentales con diferentes formatos, cuyo objetivo principal era el pedagógico-didáctico. De hecho y como él mismo lo precisa repetidamente, *no me considero un compositor, ya que lo que he hecho es sólo con fines pedagógicos*, sin embargo tiene incluso dentro de sus composiciones 4 himnos. Algunos nombres son:

- ✓ Mi nostalgia – pasillo.
- ✓ Cristalino amor – pasillo.
- ✓ Amanda – balada.
- ✓ Entre mezcla – pasillo, bambuco, pasaje.
- ✓ A Cortiple – pasillo.
- ✓ Por ti Colombia - Música – bambuco.
- ✓ Aquel amor – pasillo.
- ✓ Pelusín – Pasillo fiestero.

Dando respuesta a la pregunta de ¿Cuándo empieza usted con más claridad a hacer arreglos y composiciones para los grupos que dirigía o para los grupos en los que tocaba?, comenta lo siguiente:



“Primero que todo, cuando íbamos a Ginebra⁶, cuando íbamos con Janeth Zuluaga, hacíamos los arreglos para ella, y tocábamos Sandro Toro, Julio Víctor Zapata y yo, de hecho nos ganamos el mejor acompañamiento en el 93, cantando ella. Después llegó Delcy Yaneth Estrada, y teníamos un grupo mejor John Jaime Villegas, Sandro Toro, Julio Víctor Zapata, Gustavo Díez, John Mario Vargas y yo, era un grupo de respeto, yo hacía todos los arreglos, ellos se devoraban esos papeles, y en el 98 nos ganamos el “Mono Nuñez” de una, los jurados como Jaime Llano⁷ me decía, “yo no sabía si dedicarme a la voz o al acompañamiento”... De hecho en esa época éramos el grupo base para muchos concursos, y a mí me tocaba hacer todos los arreglos, y a veces no alcanzaba a hacerlos, entonces yo qué escribía: la introducción y los obligados, es decir, un bajo obligado lo escribía y la armonía...pero no era muy incisivo, era tal el acople que ya cada uno sabía dónde se podía meter, eso sí cuando yo necesitaba hacer 2 o 3 voces si tenía que escribirlas, no había de otra... entonces me fui metiendo, primero con esos grupitos – por pequeños, no por el menosprecio – y solistas”.



Mono Núñez 1985. Archivo personal del Maestro Castaño.

A continuación algunas de las producciones discográficas de música colombiana y grabaciones hechas por el maestro Castaño, donde aparece él como el protagonista, guitarrista, arreglista y director de grabación.

- ✓ Más sueños de ayer. Vol. 2. Agrupación “Los Médicos”. LP grabado en 1975. Codiscos.
- ✓ Nuestra música, nuestra tierra. Germán y Leonel. CD grabado en 1984. Discos Victoria.
- ✓ A mi pueblo. “Remembranzas. Sonolux – CD grabado en 1985. Sonolux.
- ✓ Moncadita le canta al Viejo Caldas. LP grabado en 1985. Sonolux.
- ✓ Arboleda y Valencia. LP grabado en 1986. Sonolux.
- ✓ Éxitos orquestales con John Castaño y su guitarra – LP grabado en 1987. Sonolux.
- ✓ 15 joyas de la música colombiana. “Remembranzas”. CD grabado en 1987. Discos Victoria.
- ✓ Alby. LP grabado en 1992. Sonolux.

⁶ Festival “Mono Núñez” de Ginebra – Valle.

⁷ Compositor colombiano.



- ✓ Colombia en sus canciones. “Remembranzas”. CD grabado en 1993. Colmúsica.
- ✓ Colombia mía. Obras inmortales de la música colombiana. CD grabado en 1997. Colmúsica.
- ✓ Delcy Janeth Estrada. Voz y sentimiento. CD grabado en 1998. Colmúsica.
- ✓ Viva Colombia – Trío Huellas de Antioquia de Guarne. CD grabado en 1999. Colmúsica.
- ✓ De mi tierra colombiana. John Castaño y sus cuerdas. Grabado en 1999. Colmúsica.
- ✓ 20 pistas musicales. Canta la música colombiana. CD grabado en 2002. Codiscos.
- ✓ Espíritu colombiano. John Castaño y sus cuerdas. Grabado en 2005. Colmúsica.
- ✓ Paisajes musicales Colombia y Latinoamérica. John Castaño y sus cuerdas. Grabado en 2008. Colmúsica.
- ✓ Oscar y Víctor. Silencio de amor. CD grabado en 2011. Colmúsica.
- ✓ DVD Colombia mía. DVD grabado en 2013. Colmúsica.
- ✓ Serenata Diego Arango y el Grupo Contracanto. Grabado en 2015. Colmúsica.
- ✓ La guitarra de John Castaño con la estudiantina Melodías y cuerdas de Marinilla. CD grabado en 2015. Colmúsica.

certámenes. Algunos de los más significativos han sido:

- ✓ Mejor acompañamiento Funmúsica – Festival “Mono Núñez” – 1993.
- ✓ Reconocimiento por el acompañamiento instrumental Festival Mono Nuñez – 1998.
- ✓ Homenaje Antioquia le canta a Colombia – 2000.
- ✓ Homenaje a una vida y obra reconocimiento: “Juan Ignacio Castrillón Roldán” – 2002.
- ✓ Homenaje Municipio de Marinilla – 2011.
- ✓ Exaltación Festival Cortiple 2013.
- ✓ Municipio de Marinilla 2013.
- ✓ Orden del Arriero 2015.

Reconocimientos

El maestro Castaño ha recibido además reconocimientos por su dedicación y trayectoria en la música en diferentes



HUERTA AGROECOLÓGICA. UN LABORATORIO PEDAGÓGICO PARA NIÑOS Y JÓVENES. ”.

Eduin Arias Ruiz, Ingeniero Agrónomo y Antropólogo y Alejandra Gómez Gómez, Antropóloga.

Generalidades

El propósito fundamental de la Asociación Etnográfica y Cultural Ouroboros Colombia es el conocimiento del medio rural en todos sus aspectos, pues el enfoque sistémico, está en la base de su trabajo y practicas relacionadas.

En el año 2015 como parte del área de agroecología, la Asociación formula y empieza a desarrollar un proyecto de huerta agroecológica en la Institución educativa San José de las Cuchillas en el Municipio de Rionegro, Antioquia, Colombia. Al iniciar la formulación de esta iniciativa se pretendía poder sensibilizar, motivar e implementar con los niños, niñas, jóvenes y comunidad, estrategias que tendieran a la comprensión de las problemáticas ambientales y sus posibles soluciones. Entendido aquí, el ambiente como la interacción entre naturaleza, cultura y sociedad.



La iniciativa se planteaba como el medio más eficaz de mostrar las potencialidades del medio rural y la manera más sencilla de recuperar tradiciones y costumbres, saberes y conocimientos vinculados con las actividades agrarias de la vereda. Pero la base fundamental del proyecto tenía que ver con la sensibilización de las nuevas generaciones en la revalorización del patrimonio natural y cultural asociado con la agricultura.

Este objetivo se logró, gracias a que el proyecto estaba enmarcado dentro de un conjunto de necesidades intrínsecamente relacionadas y que apuntaban a un fortalecimiento del PRAE en la institución educativa. Hablar de proyecto ambiental escolar, es referirnos a una herramienta de gestión ambiental que permite acercar a distintos actores de la comunidad educativa al conocimiento y solución de problemas socioambientales de las comunidades escolares, y en este caso, de la comunidad en general, pues esta institución está inscrita en el contexto veredal y sus problemáticas afectan directamente a lo local y regional.





La iniciativa implementada y desarrollada aunaba las necesidades de la institución, de la asociación y de la comunidad en su conjunto. Al desarrollarla se pudo detectar que queda aún mucho por hacer, no sólo, en esta zona de influencia, sino también en otras de las veredas del municipio de Rionegro.

El aspecto socioambiental conlleva trabajar en muchos frentes y los PRAE son esenciales para el manejo del territorio, para el conocimiento del patrimonio natural o cultural, como base para los inicios de la investigación en ciencias naturales en los colegios, para el diálogo y construcción de saberes y para el logro de una visión interdisciplinaria y transversal en los aprendizajes académicos. Desde este punto de vista se enmarcó la importancia de la huerta agroecológica, vista más, como un laboratorio donde niños jóvenes, docentes y comunidad podían estudiar, aprender e intercambiar saberes y conocimientos relacionados con el mundo vegetal, las prácticas agrícolas y las tradiciones agrarias.



En la vereda la agricultura ha sido la base fundamental del sustento familiar. El clima y las condiciones ambientales posibilitan la presencia de una buena cantidad de cultivos. El frijol, la papa, el maíz, como productos de pancoger, han estado siempre en la cadena alimentaria de este sector poblacional. Las hortalizas y verduras, la arracacha y la batata. En el aspecto pecuario, las especies menores, tales como gallinas y cerdos, también tenían un sitio preferencia junto al manejo de la ganadería y el uso de las bestias como animales de carga y de trabajo pesado. Pero hoy todo esto ha empezado a cambiar. Los jóvenes casi no quieren continuar con las labores agrícolas y poca gente está interesada en continuar con el relevo generacional en la agricultura.

Metodología

La iniciativa consistió básicamente en la puesta en marcha de tres estrategias que integraban a la institución educativa y a los demás agentes de la colectividad:

1. Capacitación y fortalecimiento en temática ambiental para los integrantes del PRAE, profesores encargados del PRAE y comunidad interesada en la temática ambiental.
2. Proyección y difusión de las acciones ambientales del grupo PRAE en la



colectividad para la integración de la vereda.

3. Observación, estudio y aprendizaje de los elementos y relaciones que se presentan en la huerta agroecológica.

La iniciativa se desarrolló según el siguiente marco metodológico:

- Implementación de un vivero multifuncional.
- Establecimiento de huerto escolar sostenible: siembra de plantas medicinales, aromáticas, condimentarias, verduras, hortalizas, algunos frutales y forestales nativos. Aprovechamiento de los residuos orgánicos para elaboración de abonos y biopreparados: Los residuos de la cafetería, el papel, cartón, residuos de sacapuntas, periódico, etc fueron recogidos para ser utilizados en la elaboración de abonos orgánicos, junto con excrementos de animales de fincas vecinas.
- Implementación de cría y manejo de lombrices: Se inició con una cría de lombrices en neveras de icopor para producir humus y lixiviado.
- Visitas guiadas al vivero y huerto escolar.
- Realización de la Primera feria ambiental escolar en la vereda: se mostraron resultados del proyecto y su aplicación práctica.
- Campaña de reforestación y siembra de árboles nativos con el grupo PRAES y la comunidad.

Resultados

La participación colectiva dentro de esta iniciativa fue muy activa, pues toda la comunidad estudiantil de alguna manera tuvo que ver con el proyecto, esta situación posibilitó un diálogo intenso con la administración y directivas del colegio, con los docentes y con los estudiantes de diversos grados.

También se pudo interactuar con otras organizaciones como la Junta de Acción Comunal, La Corporación del Acueducto Multiveredal (CAM), el grupo de la Tercera Edad y algunos líderes comunitarios. Mediante estos contactos se verificó lo mucho que se puede hacer cuando se hace en forma colectiva y el intercambio de conocimientos que se pueden lograr con estas relaciones. Los padres de familia apoyando a los niños y jóvenes reconocieron el trabajo que hace la asociación en sus distintos frentes. Pero innegablemente el mayor aporte del proyecto estuvo en el papel que jugó la huerta agroecológica en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños y jóvenes.

La huerta se convirtió en un laboratorio donde los asistentes iban a aprender e intercambiar saberes. La preparación del terreno, hizo posible el conocimiento de las propiedades de los suelos. El uso de las herramientas propició mostrar el saber tradicional asociado a las prácticas agrarias. Los asistentes aprendieron de la mano de los facilitadores, docentes y líderes comunitarios, técnicas de cultivo, identificación de insectos, manejo de las lombrices, preparación de insumos orgánicos y uso culinario de algunas especies vegetales cosechadas en la huerta.





La huerta funcionó como espacio integrador donde se pudo transversalizar las distintas asignaturas cualquier hoja, flor, insecto, piedra o fruto constituía para los participantes un motivo de observación, análisis y aprendizaje. El enfoque sistémico posibilitó establecer las relaciones que se entretejen en el pequeño universo de la huerta: suelo, plantas, animales, agua, personas, fueron vistos como un todo, en el que cada elemento provocaba a veces asombro, a veces reflexión. La huerta agroecológica posibilitó entonces servir como una estrategia pedagógica eficiente para el aprendizaje y reflexión de las nuevas generaciones en la vereda. Docentes, padres de familia y líderes veredales vieron con buenos ojos esta iniciativa y estuvieron de acuerdo en que este tipo de actividades educativas deben realizarse con mayor frecuencia y continuidad en la escuela y con la comunidad.

“...no se puede imaginar la gente, la felicidad que sienten los niños cuando trabajan en la huerta. El contacto con la tierra, el conocimiento de los insectos, la identificación de las plantas, todo esto para ellos es un nuevo saber...”

Palabras de la docente Rocío
Sánchez Acosta

“Todo lo que yo he aprendido en la huerta escolar lo he puesto en práctica en mi casa. Allí tengo varias eras con rábanos, coles, cilantro, cebolla...he aprendido mucho! Y mi mamá está muy contenta también”

Palabras de Juan Felipe García
Estudiante participante en la
huerta



ABRIENDO CAMINOS EN EL MUNDO RURAL

ENTREVISTA A DON HUMBERTO GÓMEZ TOBÓN

Por Eduin Arias Ruiz. Antropólogo

Buenos días Don Humberto. Usted es de ascendencia campesina y mucha parte de su vida ha estado ligada al campo. ¿Cuéntenos donde nació y como transcurrieron sus primeros años de infancia?

Bueno yo nací en el Municipio de San Pedro, Antioquia en 1936. Mis padres ambos de San Pedro, se casan en 1930, precisamente en la Iglesia del Señor de los Milagros.



Fotografía de Humberto Gómez en la represa de Riogrande-Antioquia.

Mi padre se llamaba Julio Cesar Gómez y mi madre Genivera Tobón. Después de casados mis padres establecen su vivienda en Riochico, en la residencia del padre. Me acuerdo muy bien que Riochico queda aproximadamente a una hora y media a caballo de la zona urbana de San Pedro. En este sitio tenía mi abuelo una finca, algo grandecita, en ella cultivaban maíz y papa y manejaban ganado. En esta finca nacen casi todos mis hermanos. Los primeros años fueron todo un aprendizaje.

OUROBOROS- Revista Etnográfica y Cultural. Año 3 No. 3 Febrero 2018

ENTREVISTA

ABRIENDO CAMINOS EN EL MUNDO RURAL

Conversando con Don Humberto Gómez Tobón

Por cosas de la vida, se vende la finca. Al venderse la finca, nos tenemos que establecer en el área urbana del pueblo de San Pedro. Esta vez, la casa se ubica en el paraje conocido como Bellavista. Recuerdo que era una casona muy espaciosa hecha de tapia y techo de zinc. En estos años apenas estaba empezando a trabajar. Recuerdo que jugaba mucho, cogía mortiños y uvas de monte y muy temprano en la mañana debía salir al campo a traer una vaca para que la ordeñaran. Siempre andaba con un palo largo, con el que arreaba al animal, pues era muy bravo y a veces arisco. Eso sí, salía bien arropadito, porque el frío era muy intenso. Me tocaba hacer este trabajo, porque mi papá se había ido a trabajar en la construcción de la carretera Medellín- San Pedro. Yo tenía unos 5 años. Estoy hablando que fue por allá por el año d 1941.

¿Cuáles son los sucesos que más recuerda de esas épocas?

Siempre me acuerdo de la entrada del primer carro que llegó al pueblo. Eso fue como en el año de 1942. Este era un vehículo de escalera, muy bonito y vistoso. El segundo carro, también era un camión de escalera. Este fue comprado por el señor Pedro Hernández y lo llevo Horacio Sierra Hernández, que era mi cuñado, pues estaba casado con mi hermana Georgina.

También recuerdo mucho a un profesor de nombre Don Emilio, que era muy exigente. Este señor nos castigaba golpeándonos con



una regla y una vara. Cualquier error cometido tenía su propio golpe. Yo ya estaba estudiando en Don Matías. Pues en San Pedro permanecimos unos dos años y luego viajan a establecerse al municipio de Don Matías. Mi papá se vincula con la Hidroeléctrica de Riógrande, como encargado de los trabajadores, capataz o inspector. Como estaba tan cerca del pueblo –media hora-- mi padre viajaba todos los días.

En la escuela municipal los niños tenían profesores varones, mientras que las mujeres recibían instrucción de maestras. Estábamos separados, cosa diferente ocurría en el campo, donde las escuelas eran mixtas. Aprendíamos con cartillas. Las clases de español, ciencias naturales y sociales tenían cada una su respectiva cartilla. Yo pude estudiar hasta el último año que era el curso de cuarto grado, pues en ese tiempo no había el grado quinto.

¿Cómo era la vida en esa época?

Comparada con la vida actual, la vida era muy dura. Había mucha pobreza. Pero la gente vivía contenta y era más educada. En mi caso, yo compaginaba el estudio con el trabajo. Madrugaba a cargar arena para una construcción que había cerca. Me acuerdo muy bien que me pagaban 15 centavos por carretada. En la madrugada sacaba la arena de la quebrada y llevaba el primer viaje antes de irme para la escuela. Luego al mediodía, iba por otra carretada. Después de terminar el cuarto grado continúe trabajando en la construcción, pero esta vez cargando adobes.

Si uno quería salir adelante tenía que estudiar y trabajar. Así se ayudaba con algo en la casa. A mí no me daba pereza trabajar. Cuando tenía unos 15 o 16 años viajo al Valle, al municipio de Cartago donde labore con unos primos en un tejear. Allí me tocaba asolear

adobes y tejas. Para eso debía sacar el material en carretas para aprovechar el sol y nuevamente volvía a meterlas en horas de la tarde. Esta tarea me capacito para hacer adobes y tejas.

¿Cuál es el proceso para la construcción de estos materiales?

Para hacer los adobes, se llenan moldes con barro de tierra pisada y se dejan secar a la intemperie, en espacios llamados galpones dentro del tejear. Allí permanecen entre 8-10 días y luego se van sacando a terminar el secado durante varios días a pleno sol.

La mezcla para los moldes consistía básicamente en barro pisado, arenilla y agua. Luego se procedía a pisar hasta dejarla completamente homogénea. Este procedimiento se realizaba con animales como caballos o terneros según el tamaño de la alberca, la mayoría de las veces se utilizaban un caballo o dos terneros. Cuando el tamaño era pequeño, los hombres hacían esta labor de pisado de la mezcla.

La confección de las tejas tenía el mismo procedimiento. Pero para ellas se disponía de moldes curvos, sobre los cuales se disponía el barro que luego se alisaba con las manos húmedas de agua para darle cierto brillo. Previamente al molde se le riega arenilla con el fin de que el barro no se pegue y el molde pueda ser extraído fácilmente. Los moldes se colocaban con las tejas húmedas sobre estantes hechos con guaduas en el espacio de los galpones y ahí permanecían durante unos 8 días antes de sacarlas a asolear, el objetivo es que estén lo suficientemente secas para que aguanten el ajetreo y el transporte en carreta, desde el galpón hasta el patio de secado al sol. Era una rutina muy tediosa, pues todos los días debían sacarse y entrarse, hasta que estuvieran



suficientemente secas y listas para ser introducidas al horno.

El horno se cargaba con dos mil o tres mil tejas, según los pedidos. El procedimiento de carga del horno se inicia con los adobes que va formando la base sobre la que se colocan luego las tejas. Todo esto permanece dentro del horno caliente durante unas 10 o 12 horas. Generalmente se quemaba durante la noche y luego se dejaba enfriar durante 24 horas consecutivas.

El horno se calentaba usando como combustible cisco de arroz o leña seca. Una vez cumplido el tiempo de cocción y enfriado se procedía a sacar el material y a almacenar o encarrar por separado los adobes y las tejas. Otras veces se empezaba a transportar el material para las respectivas bodegas o a los compradores.

¿Bueno, cuéntenos porque usted se fue dedicando al oficio de la construcción?

Creó que la vida lo va llevando a uno lentamente hacia su profesión. Después de un tiempo en Cartago, vuelvo a Don Matías y trabajo en la primera represa de Guadalupe. En este caso, manejando el taladro y haciendo huecos. Luego me vinculé al trazado de la carretera Hatillo-La Costa con la Empresa Raymond. Aquí me nombraron como cadenero 3, pero como descocía este oficio, me dieron otras funciones, entre las que estaban el marcaje con estacas y el aprendizaje de la topografía.

Recuerdo muy bien que esta empresa tenía una comisión de trabajo en la que habían unos 12-14 personas, entre los que habían 2 ingenieros, 2 cadeneros #1, 2 topógrafos, 4 cadeneros # 2 y 4 cadeneros # 3. En esta empresa labore durante unos 11 meses aproximadamente.

Pase luego, a laborar con el contratista del trazado, el señor José Leónidas Ruiz. Por esta época, ya había aprendido mucho de topografía y me encargan como cadenero#2. Aprovecho muy bien el tiempo y la experiencia, pues a diario me codeo con gente que sabía mucho de este campo. Al terminar el contrato, ya salí como cadenero #1.

¿Cuáles eran las funciones de los cadeneros?

Las funciones de los cadeneros son bastante diferenciadas. Por ejemplo, el cadenero 1 maneja el tránsito, el nivel y la cartería. El cadenero 2, limpia, lleva la mira, el tamanua y la cinta. También saben armar algunos aparatos como nivel, tránsito y teodolito. Son los encargados de tomar la cinta en cabeza, cuando de medir se trata. En cuanto al cadenero 3, es el que indica a los trocheros la ruta a seguir y es el que toma la cinta por el extremo final de la misma y carga la mira.

Imagino que su trabajo le dio la posibilidad de conocer muchos municipios del Departamento de Antioquia. ¿Podría Hablarme un poco de este aspecto?

Claro. Una vez termine ese contrato, fui a trabajar en el municipio de Santa Rosa de Osos en la construcción de la carretera. El señor Victoriano Fernández era el topógrafo. La cuadrilla de trabajadores estaba conformada por cinco personas. Todos vivíamos en el pueblo, por lo que todos los días nos desplazábamos hacia el sitio de trabajo. Aquí desempeñé las funciones de cadenero1. Permanecí en este empleo dos años. Este municipio es un poco más frío que San Pedro. Desde ese momento se veía que su vocación agropecuaria iba a estar muy basada en la ganadería.

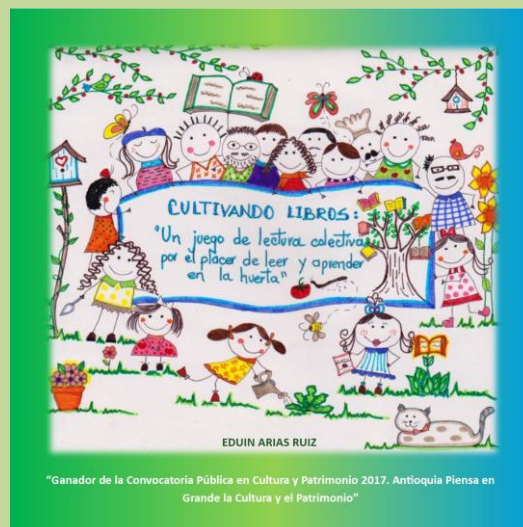


De aquí pase al Suroeste de Antioquia, donde trabajé con la empresa Constructora Industrial, como topógrafo en el Municipio de San Carlos en 1957. Esta empresa estaba encargada de la reforma del trazado de la vía San Carlos- Nare, pues la vía tenía tramos muy viejos. También debía de hacer el nuevo trazado de las obras viales y puentes. El trabajo que realizaba estaba bien remunerado. Recuerdo que fueron 14.50 el salario inicial que comencé a devengar como topógrafo, luego me suben a \$18.00. Realmente era un buen sueldo, si se comparaba con lo que ganaban los obreros, que era \$4.50 al día.

Como la mayoría de los trabajadores que estaban conmigo, vivía en el pueblo en una casa alquilada por el señor Toñito Castaño. Recuerdo que por ese tiempo no se le ponía direcciones a las viviendas, incluso muchas de ellas no poseían fluido eléctrico. La mía, si tenía luz, pero era de muy mala calidad, pues se iba cuando llovía. Esta energía procedía de una planta eléctrica que surtía de la misma, a algunos barrios del pueblo. En los momentos en que se suspendía la luz, la gente hacía lámparas con mechas y petróleo. Las mechas se confeccionaban con trapos viejos o con cordones.

Fue precisamente en este pueblo donde tuve la dicha de conocer a la mujer que hoy en día es mi esposa y madre de mis hijos. Esto sucedió en Agosto de 1958. En este pueblo labore 4 años. Ahí me case y empecé una nueva vida.

CULTIVANDO LIBROS: UN JUEGO DE LECTURA COLECTIVA POR EL PLACER DE LEER Y APRENDER EN LA HUERTA.



Proyecto ganador de la convocatoria Pública en Cultura y Patrimonio 2017. Antioquia Pienso en Grande la Cultura y el Patrimonio.



Proyecto de fomento y animación a la lectura y escritura en la huerta y el jardín, dirigido a toda la población con el objetivo de conocer escritos y relatos de autores antioqueños.



PUEBLOS DE COLOMBIA

“PEÑITAS” CERRO TUTELAR SOPETRANERO

Eduin Arias Ruiz
Ingeniero Agrónomo
Antropólogo
Asociación Etnográfica y Cultural
Ouroboros Colombia



Foto: Panorámica de Sopetrán tomada desde El Cerro Peñitas.

En el municipio de Sopetrán existe un cerro tutelar que vigila desde siempre esta localidad. Su nombre bastante conocido, hace alusión directa a una peña, denominación atribuida a una formación natural de roca.

Peñitas, diminutivo de peña, es en este caso, el nombre con el que se bautizó en el pasado al cerro o promontorio natural que vigila el valle donde está asentado este pueblo antioqueño. Sin embargo, al indagar en otros hitos de la toponimia, encontramos que en otros muchos lugares de globo, Peñitas es una constante en los cerros tutelares.

El nombre de peñitas lo hallamos no solo en Colombia, sino también en México, Venezuela, Nicaragua, El Salvador, entre otros.

Este promontorio natural, como muchos otros de nuestro país, fue parte integral de territorio

prehispánico y como tal, fue visto por los grupos indígenas como un centro sagrado, donde convergían rituales, misterios y energías desconocidas.

Una leyenda del lugar cuenta, acerca de un túnel subterráneo que partiendo del cerro Peñitas cruza a lo largo del territorio, llegando a la plaza principal, escuela de niños, colegio y vereda El Chagualal. Aún hoy sigue siendo visible la entrada del túnel de la escuela, pues desde hace años esta, ha sido cerrada para evitar a los niños posibles accidentes. Así mismo, varias son las historias de la vereda El Chagualal que aluden a susodicho cerro.

El símbolo del cerro hueco, se puede encontrar en muchas tradiciones orales a lo largo y ancho del planeta. Incluso el mismo nombre de Sopetrán hace alusión, al subterráneo o lo que está debajo de la piedra, demostrando con ello, que la tradición oral, mantiene en su dinámica un complejo articulado de elementos socioculturales, que se resisten fuertemente al cambio y que le sirven de estructurantes del acervo cultural.

El símbolo del cerro es igual al de la montaña sagrada, pues durante mucho tiempo se le miro con deferencia. Durante años estuvo deshabitado, pero hoy, ya se ven en sus laderas algunos incipientes cultivos y algunas viviendas en sus cercanías. El temor ancestral a sus efectos y el respeto de la gente por tanto tiempo albergado, se está perdiendo y sus



entrañas socavadas por la vías, la búsqueda de guacas y las actividades agrarias.

En algún momento de su historia se le llamo también cerro de las cruces. Como sucede con muchos otros promontorios, que la gente utilizó en su momento como centro religioso y lugar para el viacrucis. Aquí no se ha utilizado como tal, pero este nombre se escucha aún a muchos pobladores, que hablan de entidades que rondan el lugar, de espantos, tesoros escondidos y luces que en las noches de semana santa refulgen para mostrar a los atrevidos tesoros y riquezas escondidas.

RECETAS CON SABOR A CAMPO

COLADA DE PIÑUELA



RECETAS CON SABOR A CAMPO

COLADA DE PIÑUELA

Receta compartida por la señora Rosalía Ruiz Bedoya- Vereda El Chagualal-Sopetrán.

INGREDIENTES:

1 Lb de piñuela
1 Lb de azúcar
1/2 cucharada sopera de Maicena
Agua al gusto

Preparación:

1. Se quita la capa exterior de las piñuelas y se licuan a baja potencia con agua.
2. Se extraen las semillas con un colador.
3. Se pone al fuego el jugo ya colado y cuando esté a punto de hervir se agrega la maicena.
4. Se deja espesar.

NOTA: La piñuela (*Bromelia Karatas L.*) es una planta en vía de extinción, cuyos frutos fueron utilizados ampliamente en el pasado por las comunidades campesinas para conformar cercos vivos y elaborar preparaciones culinarias. La anterior es una receta que antaño fue muy popular en el occidente Antioqueño.



RECOMENDADOS



Honorio M. Velasco

Ángel Díaz de Rada

**La lógica de la
investigación etnográfica**

*Un modelo de trabajo para
etnógrafos de la escuela*

*Estructuras y Procesos.
Antropología*

TROTTA Editorial

Este libro ofrece un modelo de trabajo para hacer etnografía. Ha sido pensado especialmente para los que buscan aplicar la etnografía al examen de los procesos educativos.

Pero su alcance es más global. Con un desglose detallado de los problemas implicados en la metodología y una elaborada ilustración por medio de ejemplos sistemáticos, el libro expone una lógica de trabajo útil para todo aquel que tenga interés en la etnografía como procedimiento general de investigación antropológica.



**Peter Tompkins
Christopher Bird**

**La Vida Secreta de
Las Plantas
Editorial Capitan
Swing**

Las plantas son seres vivos maravillosos, únicas criaturas que en medio del silencio producen su propio alimento y constituyen la mayor fuente de riqueza de nuestro planeta. Incluso el carbón y el petróleo fueron vida vegetal en el pasado. Los experimentos sobre comunicación de las plantas indican, como afirmaron Parecelso y Mesner, que todos los seres vivos -el hombre, las plantas, la Tierra, los planetas y las estrellas- se relacionan íntimamente entre sí: lo que afecta a uno de ellos afecta a los demás. Expone una serie de relaciones físicas, emocionales y espirituales entre las plantas y el hombre.



Finca Taller Verde Natura

Ofrecemos:

- Visitas guiadas a la huerta agroecológica.*
- Productos orgánicos.*
- Bioinsumos*
- Cursos, charlas y talleres para niños, jóvenes y adultos.*
- Asesorías técnicas en agroecología.*
- Gastronomía.*
- Permacultura.*
- Y mucho más...*

Informes:

Email: mundoruralcolombia@gmail.com

Teléfono: 320-655-2482

Facebook: Finca taller verde natura



Soluciones
Integrales



SOLUCIONES INTEGRALES T.M S.A.S, es una organización privada, fundada en el año 2010 dedicada a asesorar y acompañar procesos de producción empresarial relacionados con el área de gestión corporativa, construcción y desarrollo de proyectos medio ambientales, prácticas de ingeniería integral y especializada, así como la adquisición y distribución de productos y suministros para múltiples sectores.



PAISAJISMO

OUROBOROS- Revista Etnográfica y Cultural. Año 3 No. 3 Febrero 2018





Grupo de Voluntarios Custodios de la Tradición y el Patrimonio de La Asociación Etnográfica y Cultural Ouroboros Colombia.

Invitamos a todos los interesados en conocer, conservar, proteger y difundir nuestro patrimonio cultural para que sean parte de esta gran iniciativa.

Cualquier información acerca de la Asociación Etnográfica y Cultural OUROBOROS pueden obtenerla en los Teléfonos: 563-11-27 ó 300 357 7120 o escribiendo al Correo Electrónico: aeco.ouroboros@hotmail.com

En facebook: Asociación Etnográfica y Cultural Ouroboros





Sigue nuestro programa MUNDO RURAL COLOMBIA a través de la Emisora Comunitaria

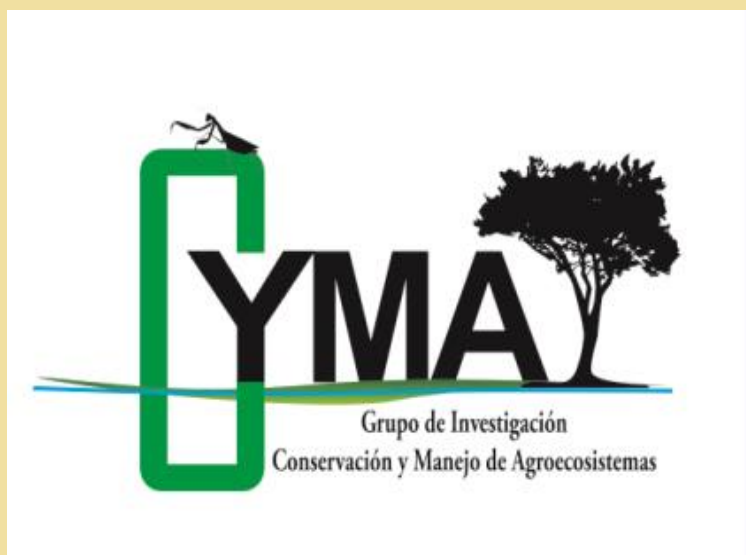


<http://www.sopetranstereo.com/>

Podcast de Mundo Rural Colombia:

https://co.ivoox.com/es/perfil-mundo-rural-colombia_aj_9798303_1.html





Grupo de Investigación, Conservación y Manejo de Agroecosistemas.

Meta:

Contribuir con el avance de la agricultura sostenible bajo el enfoque de agroecosistemas y sistemas de producción.

- Líneas de investigación.
- Desarrollo Rural.
- Producción y Manejo de agroecosistemas.
- Biodiversidad y servicios ambientales de agroecosistemas.

Contacto: cyma_med@unal.edu.co

